



CONJURADEROS DE NUBLOS



Los conjuros de nublós son rituales y oraciones que se realizaban para expulsar esos nublós tan temidos por los campesinos, sobre todo, en tierras cerealistas de Castilla y León pero que estaban generalizadas en toda España, se tiene constancia de la existencia de conjuraderos en regiones como Murcia, Aragón, Cataluña o la Rioja en Aragón y Cataluña se les llama esconjuraderos y comunidores.

Para realizar estos conjuros se construyeron templetos o pórticos, son construcciones sobrias, sin apenas elementos decorativos, cubiertas por una techumbre de no mucha altura, en el interior es habitual encontrar un pequeño altar, y en algunos de ellos un banco alrededor del centro, estos conjuraderos se encuentran generalmente dentro de las poblaciones, sobre todo a las entradas o próximas a las iglesias y eran los párrocos de cada pueblo mediante toques de campanas los que llamaban al conjuro, (Llamada a nublós) El sacerdote, provisto de agua bendita se dirigía al conjuradero, y desde allí, con misal en mano, las combatía, intentando desviarlas o deshacerlas, pero tampoco faltaban aquellos miembros de la iglesia que estaban en contra de estas prácticas, al considerarlas brujería. En 1529, fray Martín de Castañega, en su Tratado de las supersticiones y hechicerías crítica la proliferación de conjuradores que “juegan con la nube como con una pelota” procuran echar la nube fuera de su término y que caiga en el de su vecino.

Por todos es sabido el miedo de los campesinos a las tormentas por los terribles desastres que les pudieran causar, las grandes granizadas tenían terribles efectos ya que la pérdida de la cosecha de todo un año significaba una desgracia para las familias en aquellos tiempos en los que el seguro agrario no existía. Igual que contra la sequías, el campesino ha mirado siempre al cielo y ha recurrido a creencias y supersticiones populares que le han llevado a los conjuros de nublós.



Una de las poesías que se cantaban en los días de conjuros es esta:

Tente nublo, tente tú,
que Dios puede más que tú.
si eres agua, ven acá,
si eres piedra, vete allá
siete leguas de mi pueblo
y otras tantas más allá.
Tente nublo, tente tú
que Dios puede más que tú,
tente nublo, redoblado
que Dios puede más que el diablo
tente nublo, tente en ti.
Dios lo quiere y manda así



El conjuradero de Cozuelos es una construcción muy interesante y atípica desde el punto de vista etnográfico e histórico donde los más viejos del lugar no nos saben decir cuando pudiera haber sido construido pues siempre la conocieron así. Se encuentra junto a la iglesia de Nuestra señora de la Asunción en el recinto exterior y no está en muy buen estado, entre otros motivos, porque la iglesia no le ha dado la importancia debida ni se ha hecho cargo de su mantenimiento. Está compuesto por cuatro columnas de dos metros y medio de alto, falta la cubierta, una sola entrada y un poyete en todo el diámetro interior para sentarse, está abierta a cada punto cardinal, es cuadrada y tiene una superficie de 20 metros aproximadamente, que sepamos, conjuraderos en Castilla León quedan tres junto al de Cozuelos, los de Cuenca de Campos en Valladolid y los de Pozas de la Sal y Villegas en Burgos. En el resto de España se conservan en buen estado algunos en Aragón y en Cataluña incluso uno reconocido en Alicante en Bayeres de Mariola.

Angel B.